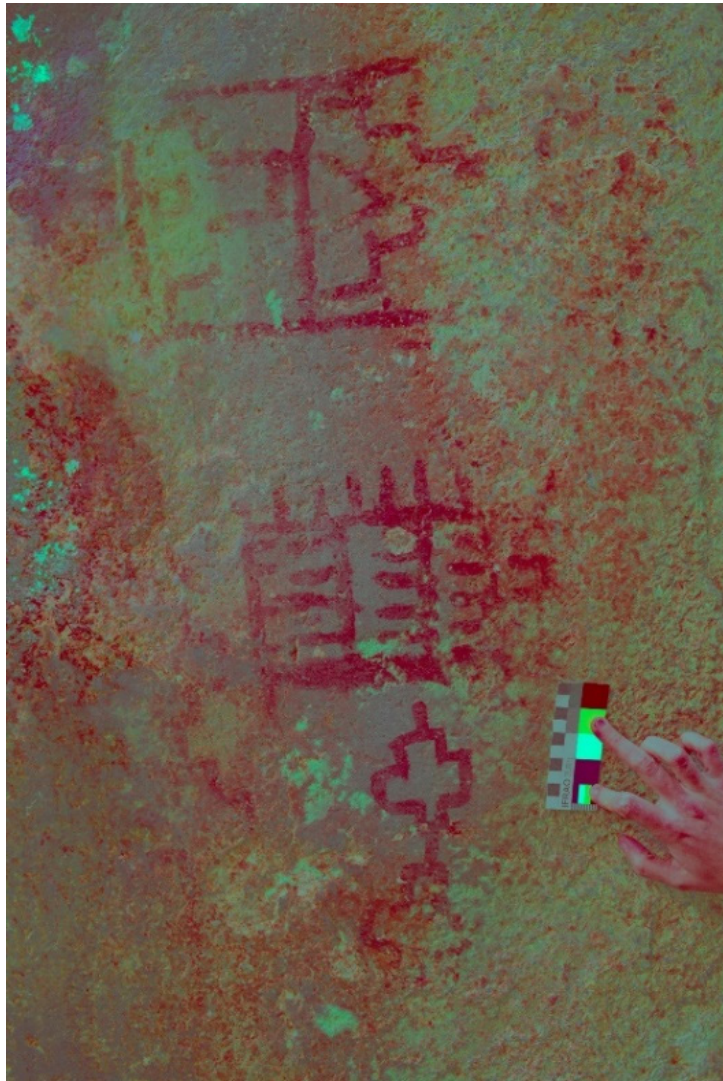


ISSN: 1688-8774

Anuario de Arqueología

Volumen 10 (2023)



Universidad de la República
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Departamento de Arqueología



ANUARIO DE ARQUEOLOGÍA

Volumen 10 (2023)

anuariodearqueologia@gmail.com

Departamento de Arqueología, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.

ISSN: 1688-8774

Ilustración de portada: Pintura rupestre del Cerro Pan de Azúcar, Maldonado, declarada Monumento Histórico Nacional. Fotografía modificada en programa D-Stretch bajo filtro: LXX: LRE, scale 5.0. Tomado de la figura 4 de «Estudios estilístico- analíticos de las pinturas rupestres del Cerro Pan de Azúcar: un aporte a la discusión del arte rupestre del territorio uruguayo» (en este volumen).

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no necesariamente refleja el criterio o la política editorial del Anuario de Arqueología. La reproducción parcial o total de esta obra puede hacerse previa aprobación del Editor y mención de la fuente.

El Anuario de Arqueología agradece el aporte de todos los autores que participan en esta edición.

Editor responsable

José María López Mazz

Secretaría de edición

Carla Bica

Producción editorial

Unidad de Comunicación y Ediciones

Consejo editor

Jorge Baeza – Uruguay

Roberto Bracco – Uruguay

Leonel Cabrera – Uruguay

Carmen Curbelo – Uruguay

Rafael Suárez – Uruguay

Comité científico

Tania Andrade Lima – Brasil

Martín Bueno – España

Primitiva Bueno – España

Felipe Criado Boado – España

Nora Franco – Argentina

Arno A. Kern – Brasil

Jorge Kulemeyer – Argentina

Daniel Loponte – Argentina

Hugo Gabriel Nami – Argentina

Fernando Oliva – Argentina

Patrick Paillet – Francia

Gustavo Politis – Argentina

Ana María Rocchietti – Argentina

Mónica Sans – Uruguay

Marcela Tamagnini – Argentina

Fernanda Tocchetto – Brasil

Andrés Troncoso – Chile

Índice

Editorial	
<i>José María López Mazz</i>	5
Obituario en memoria de Alicia Durán Coirolo (1944-2017)	
PROYECTOS DOCENTES DEL DEPARTAMENTO DE ARQUEOLOGÍA	
Informe sobre el relevamiento de la colección del Museo Santa Rosa del Cuareim de Bella Unión (Departamento de Artigas, Uruguay)	
<i>Jimena Blasco, Joanna Vigorito, Carmen Curbelo</i>	9
Rescate arqueológico en un Monumento Histórico Nacional. Informe de intervenciones en el ala E del primer cuerpo de nichos del Cementerio Central de Montevideo	
<i>José María López Mazz, Carla Bica</i>	35
ARTÍCULOS CIENTÍFICOS	
Procesos de elevación de los montículos.	
Modelo de crecimiento y nuevas dataciones luminiscentes	
<i>Christopher Duarte, Roberto Bracco Boksar</i>	50
Aproximación zooarqueológica al sitio Puntas de San Luis (Bañado de India Muerta, sudeste de Uruguay)	
<i>Natalia Alonso, Federica Moreno</i>	72
Nuevos resultados de las investigaciones y acciones para la conservación del Paisaje Cultural del Paisaje Protegido Laguna de Rocha	
<i>Eugenia Villarmarzo, Jimena Blasco, Gastón Lamas, Bruno Gentile, Camila Gianotti</i>	92
RESEÑAS DE TRABAJOS MONOGRÁFICOS DE GRADO	
Poblaciones pasadas: actividad y patología de los grupos que habitaron en la localidad arqueológica de Colonia Concordia	
<i>Sofía Rodríguez López</i>	121
Estudios estilístico-analíticos de las pinturas rupestres del Cerro Pan de Azúcar: un aporte a la discusión del arte rupestre del territorio uruguayo	
<i>Joanna Vigorito Chagas</i>	140
RESEÑAS DE TESIS	
El poblamiento temprano de Uruguay. Nuevas perspectivas desde el análisis tecnológico de bifaces	
<i>Óscar Marozzi</i>	177
Peces y pesca en las tierras bajas de la Laguna Merín.	
Análisis de la ictiofauna recuperada en el sitio arqueológico CH2Do1 (Rocha, Uruguay)	
<i>Carla Bica</i>	181

Rescate arqueológico en un Monumento Histórico Nacional.

Informe de intervenciones en el ala E del primer cuerpo de nichos del Cementerio Central de Montevideo

José María López Mazz^{1,2}, Carla Bica¹

¹ Departamento de Arqueología, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

² Centro Universitario Región Este/ANII-SNI

lopezmazz@yahoo.com.ar

carla.bica@fhce.edu.uy

Resumen

En enero de 2018 se derrumbó un sector del Ala E del Cementerio Central alcanzando 64 nichos. El derrumbe de estas estructuras que contenían inhumaciones desde mitad del siglo XIX dio lugar a un importante volumen de escombros compuesto por materiales constructivos (restos de nichos, ladrillos, argamasa, etc.), lápidas de nichos y diferentes elementos de carácter decorativo. Entre los escombros quedaron sepultados y en diferente estado de conservación numerosos restos óseos humanos. Los objetivos del trabajo del equipo universitario de arqueólogos que actuó estaban enmarcados en un Convenio con la Intendencia de Montevideo y fueron esencialmente dos. Por un lado, colaborar con las autoridades municipales en el rescate, de manera digna, de los restos óseos humanos. Por otro lado, el trabajo buscó recuperar con la mayor integridad posible todos los elementos de tipo patrimonial. Los trabajos realizados permitieron resolver una situación en extremo compleja, particularmente por tratarse de un Monumento Histórico Nacional. Las labores permitieron recuperar 381 estructuras funerarias restituyéndoles identidad en 48 % de los casos. Los restos óseos correspondían a 532 personas. Se recuperaron en diferente estado de conservación restos de 38 lápidas, así como gran número de objetos decorativos de los nichos. De particular relevancia son otros objetos varios asociados a las estructuras funerarias, que ilustran el desarrollo de las tecnologías médicas y las creencias en relación a la muerte. La circunstancia fue propicia para la participación de estudiantes en actividades prácticas aptas para la adquisición de conocimientos y habilidades propias de los trabajos de campo. La buena consecución del proyecto permitió también mostrar la vigencia y utilidad de las metodologías y técnicas arqueológicas aplicadas en contextos de urgencia y rescate, y en particular su contribución a la recuperación y restitución patrimonial.

Recibido: 13/10/2020 | Aceptado: 06/11/2020

Introducción

El día 11 de enero de 2018 se derrumbó un sector del Ala E del Cementerio Central alcanzando 64 nichos. El derrumbe de estas estructuras que contenían inhumaciones desde mitad del siglo XIX dio lugar a un importante volumen de escombros compuesto por materiales constructivos (restos de nichos, ladrillos, argamasa, etc.), lápidas de nichos y diferentes elementos de carácter decorativo. Entre los escombros quedaron sepultados y en diferente estado de conservación restos óseos humanos. El derrumbe afectó el primer cuerpo del sector de nichos del Cementerio Central, que incluye los nichos 449 al 511 (Figuras 1 y 2).

Los objetivos del trabajo enmarcados en un convenio con la Intendencia de Montevideo (IM) fueron esencialmente dos. Por un lado, colaborar con las autoridades municipales en las labores de diseñar y aplicar una estrategia de rescate, de manera digna, de los restos óseos humanos allí existentes a los fines de darle una nueva localización. Por otro lado, el trabajo buscó recuperar con la mayor integridad posible todos los elementos de tipo patrimonial, de cara a una posterior intervención que busque restituir la identidad monumental-patrimonial al lugar. Por tratarse de un Monumento Histórico Nacional¹ (Res. 464/984, del 3 de julio de 1984),² se recuperaron las lápidas originales de los nichos para su puesta en valor en el marco de una posterior restitución de memoria. El trabajo arqueológico asumió la excepcionalidad de ser una labor de urgencia y de rescate (Criado Boado, 1999), que debió ser ejecutado inmediatamente en función de las implicancias éticas de la situación y de las circunstancias derivadas del debilitamiento (y consiguiente peligro) que presentan los nichos próximos.

Este informe da cuenta de las labores realizadas en el Cementerio Central de Montevideo entre enero y mayo de 2019.³ La gestión integral del patrimonio cultural es un proceso continuo que se ejecuta a través de una sucesión de etapas. Decisiones estratégicas sucesivas construyen una cadena valorativa que le instituye identidad y racionalidad a los bienes patrimoniales (Criado Boado, 1999). En este caso, el mayor desafío del trabajo en el Cementerio Central fue enfrentar la destrucción de un Monumento Histórico Nacional y,

1 Para abordar aspectos históricos sobre la iconografía funeraria del Cementerio Central de Montevideo consultar Bielli y Erchini (2009) y Erchini y Bielli (2006).

2 Los trabajos de intervención arqueológica sobre este Monumento Histórico Nacional fueron oportunamente registrados en la Comisión Nacional del Patrimonio Cultural (Ministerio de Educación y Cultura) con el número de Expediente 2019-11-0008-0011.

3 El informe final de las actuaciones está acompañado de un Inventario de Estructuras Funerarias, un Catálogo de las Lápidas, un Inventario de Objetos Patrimoniales y Planillas que sintetizan la información de los libros del cementerio y la vinculan con la información proveniente de los conjuntos óseos recuperados. En relación a los restos humanos recuperados, ese documento también incluye un Informe Bioantropológico, un apartado relativo a la Gestión de las Solicitudes presentadas a la División Necrópolis de la Intendencia de Montevideo por parte de algunas familias, un apartado sobre Perspectivas y Sugerencias para el adecuado fin de los trabajos, y las Conclusiones. El documento íntegro se puede consultar en la Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.

a través de procedimientos científicos y técnicos, recuperar los restos humanos al tiempo de producir el máximo de información histórica y cultural.

Figura 1. Cementerio Central de Montevideo



a. Vista cenital del Cementerio y sus sectores a partir de imagen satelital *Google Earth*. Se indica el ala E en el primer cuerpo del sector de nichos. b. Vista general del Cementerio Central (1881) desde la actual Dr. Javier Barrios Amorín. Fuente: Montemuiño (2017).

Estrategia de trabajo

La estrategia de trabajo empleada en el rescate consistió en la remoción ordenada y la evacuación progresiva de los elementos que componían la escombrera producida por el colapso de los nichos. Estas actividades fueron realizadas de acuerdo a los principios empleados habitualmente en las excavaciones arqueológicas, que buscan asegurar una localización precisa y un registro sistemático de los elementos que son objeto de la búsqueda (Harris, 1991). Estos procedimientos permiten una ubicación de los conjuntos funerarios con la menor afectación posible por parte de la propia actividad de retirar los escombros. Se prestó especial atención a la identificación de contextos primarios que pudieran vincular y asociar sincrónicamente nichos, conjuntos óseos y objetos.

Este trabajo de excavación controlada de la escombrera (realizada con azada y cucharín) se completó con un relevamiento estratigráfico y un registro sistemático de los hallazgos (Figura 2). Los aspectos cronológicos no estaban relacionados únicamente con aspectos estratigráficos, sino que sobre todo con objetos de las estructuras funerarias. El registro buscó identificar las características del conjunto funerario y aportar información útil para estimar las operaciones más adecuadas para su recuperación. En algunos casos se realizaron estudios bioantropológicos complementarios por parte de un equipo del Departamento de Antropología Biológica (Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República). Las

estructuras funerarias recuperadas fueron clasificadas en las siguientes categorías operativas: a) ataúd; b) urna de reducción; c) urna de ceniza; d) conjuntos óseos, y e) piezas óseas aisladas (Figura 3).

Figura 2. Excavación controlada del frente de escombrera y registro de hallazgos



Actividades realizadas

La estrategia de trabajo buscó realizar una gestión integral de los escombros de este Monumento Histórico, para lo que se diseñó un procedimiento en varias etapas. Cada etapa representa un conjunto específico de problemas funerarios a resolver, con el empleo de procedimientos técnicos también específicos. Para llevar adelante el plan de trabajo diseñado para el cementerio (López Mazz, 2019a) se ejecutaron las siguientes actuaciones arqueológicas:

- Investigación histórica sobre la situación de los nichos previo al accidente.
- Relevamiento con escáner 3D para reconocer en detalle la escombrera producida por el derrumbe (Figura 4).
- Remoción progresiva de forma manual y descarte de los escombros.
- Análisis estratigráfico y diagnóstico del estado de las construcciones que colapsaron.
- Localización y limpieza de estructuras funerarias.
- Registro *in situ* de las estructuras funerarias.

- Evaluación del estado de conservación de las estructuras funerarias y de los conjuntos óseos.
- Recuperación (exhumación) de las estructuras funerarias.
- Acondicionamiento de los conjuntos óseos para posterior reinterhumación.
- Análisis de elementos asociados, en particular las *chapas* de identificación y las lápidas, para la identificación de cada estructura funeraria.
- Recuperación sistemática de las lápidas, reconstrucción primaria y acondicionamiento.
- Acondicionamiento e inventario de objetos patrimoniales.
- Recuperación de otros objetos como herrajes, decoraciones de ataúdes y diversos elementos asociados a las estructuras funerarias.
- Análisis de los conjuntos óseos dispersos y de restos óseos aislados para su identificación y reagrupación.
- Estudio de los libros de ingreso del cementerio.

Figura 3. Ejemplos de estructuras funerarias recuperadas



a. conjuntos de restos óseos humanos en posición primaria. Se conservan restos de la madera de los ataúdes y herrajes de metal asociados. B. Urna de reducción de metal. C. Urna de cenizas de metal. D. Pieza ósea aislada correspondiente a un fémur de individuo adulto.

Figura 4. Modelo 3D del derrumbe al momento de inicio de los trabajos arqueológicos

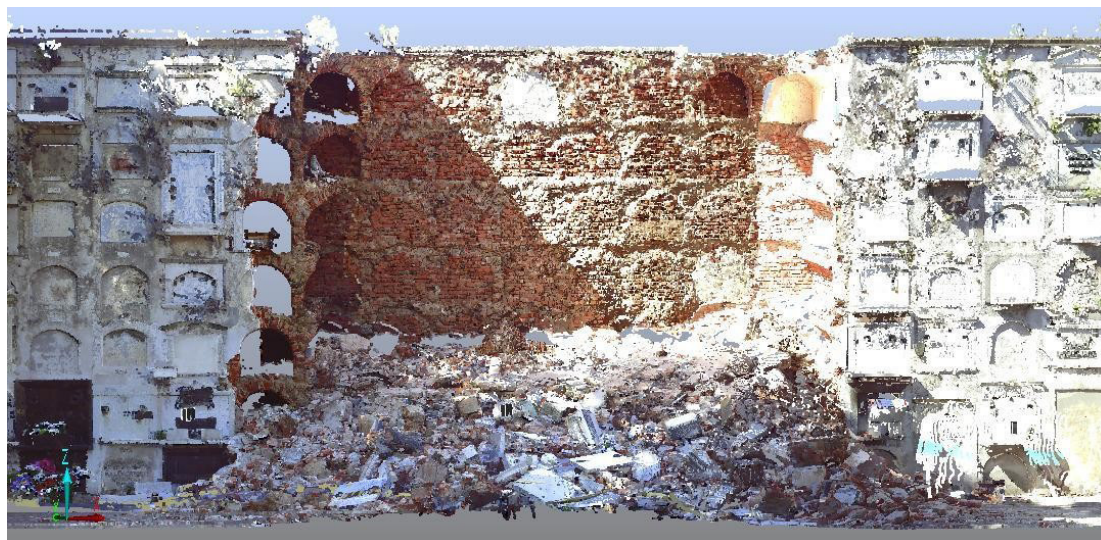


Imagen de Ricardo Yelicich.

Resultados

En el transcurso de las actividades se retiraron aproximadamente 90 m³ de escombros. La evacuación controlada de los escombros permitió identificar estructuras funerarias, lápidas y elementos decorativos asociados, así como objetos varios. Se localizaron 381 estructuras funerarias que se pudieron registrar *in situ* y de manera individual. En 244 casos (64 %) se recuperaron chapas identificatorias con el número de ingreso al cementerio asociadas a las estructuras funerarias. También se ubicaron 61 chapas sin estructuras funerarias asociadas.

Por otra parte, en 74 casos de estructuras funerarias desplazadas (19,4 %) se realizaron estudios de bioantropología con los conjuntos óseos recuperados en el espacio de laboratorio acondicionado en el Panteón Nacional. Estos trabajos permitieron incrementar el total de individuos identificados, que sumaron un total de restos de al menos 532 individuos. También permitieron observar la presencia de subadultos en los conjuntos, así como la presencia de patologías, traumas (fracturas *ante mortem*) y el impacto de las condiciones de humedad sobre la conservación de los restos óseos (Figueiro, 2019).

Sumado a ello, se recuperaron fragmentos correspondientes a 38 lápidas que fueron parcialmente reconstruidas. También se recuperaron 135 objetos provenientes de los ataúdes, de las urnas de reducción, de las lápidas y de las mortajas. La remoción de los escombros permitió reconocer episodios de derrumbes y conjuntos funerarios superpuestos en diferentes formas. El estudio estratigráfico da cuenta de secuencias y superposiciones de ladrillos y estructuras funerarias, que apoyan la identificación de los nichos de origen. En varios casos, el contexto conservaba la asociación arqueológica

entre estructuras funerarias y lápidas. Se estudiaron 20 libros donde se registran datos administrativos de los cuerpos ingresados en el Cementerio (nombre, nicho, fecha, chapa, entre otros). El registro histórico más temprano corresponde a 1860 si bien se recuperaron lápidas de 1847. La información obtenida permitió apoyar la identificación de campo hecha a través de la chapa identificatoria o de la asociación con alguna lápida.

Historia de los nichos

Fue muy importante obtener información de la situación de los nichos previo al accidente, y esto significó un excelente punto de partida para nuestro trabajo de rescate arqueológico. Esta información permitió entender el derrumbe e interpretar la distribución espacial de las estructuras funerarias y de los elementos patrimoniales dispersos en la escombrera.

Figura 5. Vista general del frente de nichos afectados por el derrumbe



Fuente: Fotografías gentileza de Eduardo Montemuiño.

Gracias a la generosa colaboración del Arq. Eduardo Montemuiño (directivo de la Red Internacional de Cementerios Patrimoniales) pudimos contar con un relevamiento fotográfico del área afectada, realizado por este investigador poco antes del accidente. Si bien el relevamiento no fue producto de una actividad de registro deliberado y sistemático

de la zona, ha sido de gran utilidad. Las fotos fueron tomadas desde diferentes ángulos y distancias como parte de un relevamiento patrimonial más amplio del cementerio. No obstante, y como se puede apreciar, en la Figura 5 se ilustra claramente la totalidad del frente de los nichos afectados por el derrumbe.

Estructuras funerarias

Por estructura funeraria entendemos a un contexto singular y repetitivo de asociación entre un conjunto de restos óseos humanos, contenedores relacionados a su inhumación (ataúd, urna de reducción) y otros elementos vinculados al acondicionamiento del cuerpo (mortaja, ropa, adornos, entre otros). Las estructuras funerarias están constituidas por conjuntos óseos humanos con información biológica y paleopatológica relevante, pero también conservan en la materialidad de la muerte una información de valor administrativo, histórico y cultural. En el momento de la recuperación y registro, se extremaron esfuerzos para identificar las diferentes modalidades que presentan las estructuras funerarias.

Fueron exhumadas 381 estructuras funerarias de los escombros. Ese universo una vez analizado corresponde a 64 ataúdes, 261 urnas de reducción, 5 urnas de incineración, 39 conjuntos óseos y 9 piezas óseas aisladas (Figura 3). Se pudieron identificar 244 personas por las chapas identificatorias asociadas.

Estructura edilicia

Las observaciones realizadas durante la excavación de la escombrera muestran que la estructura original de ladrillo (con mortero de arena y cal) en bovedilla de 6 niveles colapsó y los nichos se desplomaron. La escombrera formada por los restos edilicios se concentró en el lugar, con muy poca dispersión horizontal y desarrollo en altura. Las estructuras funerarias ubicadas al interior de los nichos, se vieron comprimidas en diferente forma e intensidad por el peso de las estructuras en ladrillo (Figura 6a).

Se pudo apreciar que existió derrumbe lateral y vertical de los nichos. El derrumbe interior de los diferentes niveles de nichos produjo una escombrera que salió al exterior por los niveles inferiores, haciendo saltar las lápidas hacia afuera. También ocurrió el derrumbe de los frentes de los nichos (lápidas, elementos decorativos, floreros, etc.). De acuerdo a su posición original, esos elementos parecen haber caído en un segundo momento, con la escombrera ya formada, y se deslizaron por su pendiente hacia el límite de los escombros. Los frentes de los nichos inferiores fueron los primeros en derrumbarse y quedaron los frentes de las lápidas apoyadas directamente sobre el piso, con el frente hacia abajo y sepultados por la escombrera que salió por allí (Figura 6b). Al terminar los trabajos de remoción de escombros se pudo apreciar que algunos nichos del segundo nivel ubicados en el extremo lateral oeste no estaban totalmente destruidos. En el extremo Este la situación fue la contraria y la totalidad de los nichos colapsaron. Los nichos del primer

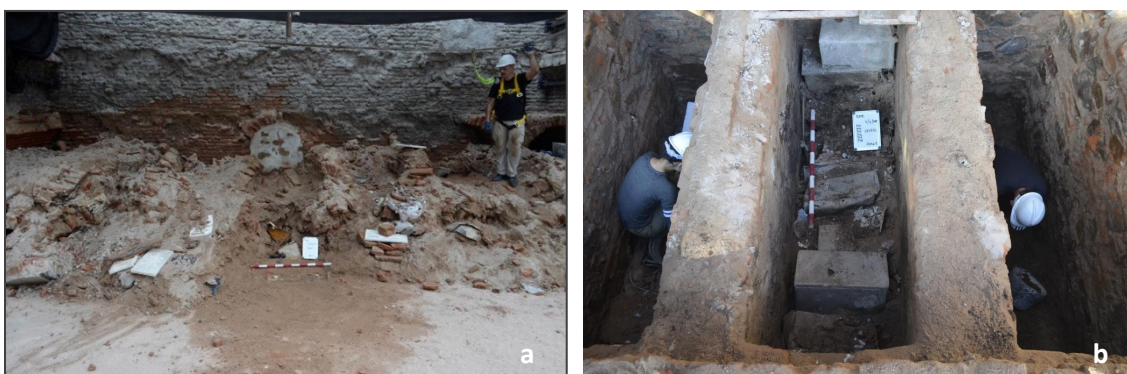
y segundo nivel también colapsaron, y los escombros rellenaron por completo un subsuelo de 3 m de profundidad. Esta circunstancia extrema generó un panorama muy complejo para la evacuación de los escombros, haciendo la labor arqueológica más lenta (Figura 7).

Figura 6. Afección de las estructuras funerarias ocasionada por el derrumbe de los nichos



a. Plegamiento de ataúd y urnas fracturadas visibles en el fondo de la imagen. b. Frontes de los nichos inferiores. Se observan fragmentos de lápidas apoyando la cara exterior contra el suelo.

Figura 7. Avance de remoción de escombros



a. Vista del sector central de la escombrera donde no se observa la existencia de estructuras de nichos en pie. b. Excavación de estructuras de nichos en subsuelo. Se observan estructuras funerarias (urnas de reducción y restos de ataúdes) en nicho central.

Lápidas y elementos decorativos

Las lápidas son objetos patrimoniales de interés histórico, genealógico y cultural asociados a las estructuras funerarias. Se recuperaron 38 lápidas en diferente grado de fragmentación que fueron acondicionadas en un sector particular del cementerio.

Las lápidas presentaban diferente estado de conservación lo que ha dificultado su reconstrucción (Figuras 8a y 8b). Estas lápidas en algunos casos tenían apliques de metal con nombres, fechas, cerraduras e imágenes religiosas. En muchos nichos, además de las

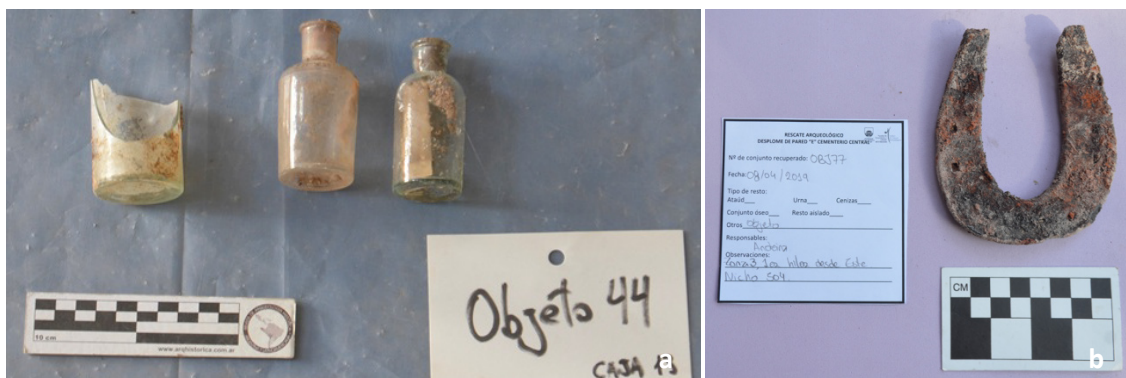
lápidas, existían una serie de elementos decorativos frontales de mármol, placas y floreros. La información de las lápidas ilustra para la segunda mitad del siglo XIX, la composición social de Montevideo, particularmente con un número importante de extranjeros y singular presencia de franceses.

Figura 8



a. Proceso de recuperación e inventario de lápidas recuperadas del derrumbe. b. Lápida reconstruida a partir de vario fragmentos recuperados en la escombrera. Se observa la inscripción de «2 de febrero 1856».

Figura 9. Objetos recuperados en las estructuras funerarias



a. Frascos de vidrio de distintos tamaños. En el interior del frasco de la derecha se observa un papel escrito. b. Herradura recuperada en el interior de una urna de reducción fracturada por el derrumbe.

Objetos varios de interés patrimonial

El trabajo permitió recuperar numerosos objetos de interés histórico y cultural asociados a las estructuras funerarias. Se trata de herrería proveniente de ataúdes, lápidas y urnas. Estos objetos se registran con las referencias espaciales que los vinculan a las estructuras funerarias, a los conjuntos óseos, a las lápidas y a las chapas identificatorias. Estos objetos fueron registrados y guardados en cajas, dado que poseen un potencial muy grande para

estudios funerarios posteriores. En casos similares de derrumbe como el del Cementerio de Valparaíso (Chile) este tipo de objetos fueron empleados de forma artística en intervenciones patrimoniales *in situ* de restitución de memoria (Leiva, 2017).

También hay otros objetos varios provenientes de las propias estructuras funerarias (Figura 9). Estos objetos tienen que ver generalmente con ropas, zapatos y adornos corporales asociados al conjunto óseo. En la mayoría de los casos (siempre que fue posible) estos objetos se mantuvieron junto a los conjuntos óseos a los que estaban asociados para su reinhumación. Estos elementos constituyen un aspecto particular de las estructuras funerarias que entre otras cosas permite conocer algunos ritos relativos a la muerte de cada época.

Acondicionamiento de las estructuras funerarias y de los materiales patrimoniales recuperados

Las estructuras óseas recuperadas fueron, a medida que eran exhumadas de los escombros, acondicionadas en dos depósitos proporcionados por los funcionarios del cementerio. Dado el volumen acumulado de las estructuras, se debió también recurrir temporariamente a nichos para almacenar la totalidad de los restos recuperados. Algunos conjuntos óseos se conservaron en las respectivas urnas de reducción (acrílico, fibrocemento y cemento), mientras que en otros casos fue necesario reacondicionarlos en bolsas de polipropileno con sus etiquetas identificatorias, en donde figura el número de conjunto óseo y otros datos de campo. Las chapas identificatorias fueron almacenadas con los conjuntos óseos, así como ropas y objetos que estaban directamente asociados a ellos.

Las estructuras funerarias una vez analizadas y registradas fueron alojadas en un depósito provisorio a la espera de un lugar para su destino final. Las lápidas y los elementos decorativos asociados fueron acondicionadas, luego de un estudio primario y registro, en otro lugar previamente acordado. Próximo a las lápidas se ubicaron un conjunto de elementos decorativos, en su mayoría en mármol que formaban parte de los frentes de los nichos. Dado su valor patrimonial, estos materiales ameritan un trabajo complementario y específico de estudio y restauración.

Un conjunto de 17 cajas conteniendo 135 objetos asociados a las estructuras óseas fueron inventariadas. Esos materiales tienen un importante potencial de información histórica y cultural, en la medida que constituye un correlato material de las ideas compartidas por una sociedad (Durkheim, 2000) y particularmente de la «sensibilidad» montevideana en un dilatado período de tiempo que va entre 1847 (fecha más antigua) y 2018 (última inhumación) (Barrán, 1989).

Atención de los reclamos de familiares

Cuando se hizo público el derrumbe de este sector del Cementerio Central varias familias se presentaron ante la División Necrópolis de la IM para interesarse por la suerte de sus familiares allí inhumados. Esta situación prevista originalmente en los objetivos del convenio entre la Universidad de la República y la IM le imprimía al trabajo universitario una circunstancia ética singular de relacionamiento con los familiares de las personas muertas que estaban allí inhumadas.

En todos los casos se gestionaron las solicitudes y se facilitó información a las familias solicitantes interesadas en la localización de los restos óseos. El hecho de que el ala derrumbada del cementerio fuese de las más antiguas hizo que no fueran muchos los interesados, ya que además en ese lugar casi no se realizaban ya inhumaciones.

Potencial del material recuperado

La información generada y los materiales culturales recuperados poseen un potencial científico, histórico y cultural. Por sus características y singularidad ambos pueden dar origen a diferentes líneas de investigación sobre la historia del cementerio, de la tecnología médica, las enfermedades y aspectos varios de carácter bioantropológico.

Como ocurre a menudo en los estudios de rescate arqueológico, la gestión de los materiales recuperados en los trabajos de campo no son analizados en detalle. Este podría ser el caso de los elementos decorativos de los nichos y de las lápidas, un material que quedó provisoriamente acondicionado, pero que requiere acciones de conservación específicas.

Los objetos recuperados que el proyecto alojó en el Panteón Nacional, constituyen un acervo cultural de gran interés. Los objetos son de interés histórico, pero son también el correlato material de las creencias y la sensibilidad dominantes en un sector de la población montevideana en un período de 172 años (Andrade, 1994; Bielli y Erchini, 2009; Erchini y Bielli, 2009; Barrán, 1989). También constituían el instrumental de los rituales que mantenían vigentes los mitos sobre la muerte (Eliade, 1972). Las autoridades departamentales generaron el compromiso de seleccionar un museo capaz de recibirlos y darles cautela técnica. La exposición de tan singular conjunto de objetos puede constituir un recurso didáctico original, capaz de llegar a un amplio sector de la población interesado en la historia de la ciudad.

Consideraciones finales

El apuntalamiento y la estabilidad de los nichos vecinos a la zona derrumbada brindó condiciones de seguridad para el trabajo del equipo de arqueólogos. Los trabajos ocurrieron en el tiempo previsto, lo que permitió alcanzar los objetivos fijados de acuerdo a su cronograma. Los trabajos ejecutados tuvieron un resultado positivo

ya que permitieron localizar y retirar, con un importante grado de completitud, 532 conjuntos óseos individualizados. Fueron recuperadas y exhumadas del derrumbe 381 estructuras funerarias y aproximadamente 151 conjuntos óseos fueron objeto de estudios complementarios de bioantropología. Hasta el momento 248 de esas estructuras funerarias han sido identificadas, y otras podrán serlo con estudios complementarios. Estos conjuntos presentan potencial científico para estudios orientados a aspectos de salud, mortalidad, conservación y estándares de identificación de restos óseos humanos, ya que constituyen una muestra de la población de Montevideo desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad.

De acuerdo a los primeros resultados del equipo interdisciplinario se pueden señalar varios aspectos. Una primera observación sobre la estructura de edades de la población funeraria permite afirmar que es la usual en los cementerios, en la que priman los adultos mayores (más de 50 años) y los niños pequeños (hasta 3 años). Las estructuras funerarias recuperadas fueron tratadas individualmente y acondicionadas, y podrán ser reinhumadas cuando las autoridades del cementerio lo entiendan conveniente. El estudio de los conjuntos óseos permitió también reconocer diferentes episodios de la evolución de la salud (identificando sobre todo patologías articulares) y de la medicina a través del hallazgo de diferentes prótesis (dentarias, óseas) marcapasos y otros elementos. Estos elementos poseen también singular interés para los estudiosos de la historia de la medicina.

Los trabajos permitieron recuperar la mayoría de las lápidas de los nichos, si bien muchas están bastante fragmentadas y necesitan labores de restauración. Un número importante de elementos decorativos asociados a las estructuras funerarias fueron recuperados y constituyen un capital cultural de calidad para estudios específicos. También se recuperaron muchos objetos asociados a las estructuras funerarias que ilustran las creencias y las prácticas rituales de diferentes épocas. Estos objetos en general eran colocados en los ataúdes y las mortajas por los seres queridos de los difuntos, seguramente con independencia del rito católico dominante en la época.

Los resultados obtenidos han permitido conocer la dinámica histórica de este sector del cementerio en los últimos 172 años, es decir, más allá de la memoria de los registros administrativos. El estudio complementario de los libros de registro permitió identificar a lo largo de ese período 170 movimientos de estructuras funerarias en diferentes direcciones, cambios de dueños de los nichos, ilustrando los desafíos que deben enfrentar quienes trabajan en las necrópolis.

El estado de las estructuras residuales de los nichos, los depósitos de escombros y la posición estratigráfica de las lápidas en la escombrera contribuyen a la interpretación del derrumbe. Esto podrá ser de utilidad para los futuros trabajos de restauración de este Monumento Histórico Nacional.

Las lápidas y los elementos decorativos asociados, podrán por su parte ser reutilizados en las acciones de restitución patrimonial que se planifiquen para el lugar. Los objetos rescatados que no pudieron asociarse a estructuras funerarias específicas, constituyen un excelente conjunto de valor museístico, apto para actividades de difusión y educación.

El destino final de los restos óseos humanos recuperados (identificados o no) fue objeto de un interesante intercambio entre la Comisión Nacional del Patrimonio Cultural (Ministerio de Educación y Cultura), los arqueólogos actuantes y las autoridades municipales. En un principio se pensó distribuir y reinterhumar los restos recuperados en nichos y lugares libres, únicamente con criterios logísticos. En una segunda instancia la Comisión Nacional del Patrimonio Cultural entendió que la comunidad funeraria producto del rescate arqueológico y bioantropológico, constituían una unidad de carácter patrimonial imprescindible para cualquier actuación de restitución patrimonial de ese sector del cementerio.

Desde un punto de vista antropológico es interesante ver en este caso de estudio el carácter dinámico de las categorías sociales otorgadas a los restos óseos humanos y cómo estos son poseedores de un estatuto cambiante. Son en gran medida las gestiones administrativas, los ritos sociales, las intervenciones técnicas y las actuaciones patrimoniales, las que califican los restos óseos humanos, que algunas veces son tratados como cosas y otras veces como personas muertas (Anstett, 2021).

En último término queremos señalar la importante contribución de la intervención del equipo universitario, que buscó revertir el daño del accidente y producir conocimiento. Llama la atención el trato ambiguo que reciben los cementerios patrimoniales por parte de las autoridades públicas. Por un lado, son objeto de promociones turísticas como atractivos singulares de la ciudad. Por otro lado, el abandono, la falta de relevamientos, la arquitectura funeraria sin mantenimiento y la estatuaria en plena decadencia, muestra que no reciben el mínimo tratamiento técnico de las oficinas municipales llamadas a tener competencia técnica en temas patrimoniales.

Equipo de trabajo

El equipo de trabajo se desarrolló bajo la dirección general del Prof. Tit. Dr. José M. López Mazz y estuvo conformado por docentes y estudiantes del Instituto de Ciencias Antropológicas, tanto del Departamento de Arqueología como del Departamento de Antropología Biológica: Prof. Adj. Dr. Gonzalo Figueiro, Ayud. Mag. Carla Bica, Ayud. Lic. Fiorella Silveira y por los Bach. Andreina Bazzino, Ramiro Piña, Natalia Alonso, Elena Castro, Mikaela Mallo, Luis Vázquez, Lucía Curbelo, Macarena Melgar, Belén Rojo, Victoria Barceló, Florencia Díaz, Annika Fieguth, Rafael Gallareto, Celeste Martínez, Malena Martínez y Sofía Rodríguez. También compone el equipo el Prof. Adj. Ing.

Ricardo Yelicich, de Facultad de Ingeniería, responsable del relevamiento con el escáner 3D. Durante todo el proceso de trabajo hemos recibido el importante apoyo del Arq. Eduardo Montemuiño de la Red de Cementerios Patrimoniales. Las labores contaron con la asistencia calificada del técnico prevencionista Luis Sosa y el compromiso de los operarios Jesús Giménez y Emanuel Rodríguez.

Referencias

- Andrade, T. (1994). De morcegos e caveiras a cruces e livros: a representação da morte nos cemitérios cariocas do século XIX (estudo de identidade e mobilidade social). *Anais do Museu Paulista*, 2(1), 87-150.
- Anstett, E. (2021). Del desecho a la reliquia. Los antropólogos sociales ante el estatuto cambiante de los restos humanos. En J. M. López Mazz y E. Anstett (Eds.), *Restos óseos humanos: ¿cosas o personas?* (en prensa).
- Barrán, J. P. (1989). *Historia de la sensibilidad en Uruguay*, 2 tomos. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Bielli, A., y Erchini, C. (2009). De difuntos, virtudes y crucifijos: arte funerario en el Cementerio Central. *Trama. Revista de Cultura y Patrimonio*, 1(1), 9-38.
- Criado Boado, F. (1999). Hacia un modelo integrado de investigación y gestión del Patrimonio Histórico: la cadena interpretativa como propuesta. *Boletín Andaluz del Patrimonio Histórico*, 16, 73-78.
- Durkheim, É. (2000). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires: El Aleph.
- Eliade, M. (1972). *Tratado de historia de las religiones*. Ciudad de México: Biblioteca ERA.
- Erchini, C., y Bielli, A. (2006). Iconografía funeraria en el Cementerio Central de Montevideo. *ACERVO. Revista de Estudios Históricos y Documentales*, 1(1), 73-88.
- Figueiro, G. (2019). Análisis bioantropológico de los restos óseos recuperados. En López Mazz, J. M. (2019b), *Rescate arqueológico en el ala E del primer Cuerpo de nichos del Cementerio Central. Informe Final de actividades* (pp. 21-28). Montevideo: Departamento de Arqueología, FHCE, Universidad de la República.
- Harris, E. (1991). *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona: Crítica.
- Leiva, F. (2017). *El cementerio flotante: arquitectura memorial en la región del Biobío*. Santiago de Chile: Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Colección Tesis, Universidad de Chile.
- López Mazz, J. M. (2019a). *Proyecto de intervención arqueológica para el Cementerio Central*. Montevideo: Departamento de Arqueología, FHCE, Universidad de la República.
- López Mazz, J. M. (2019b). *Rescate arqueológico en el ala E del primer Cuerpo de nichos del Cementerio Central. Informe Final de actividades*. Montevideo: Departamento de Arqueología, FHCE, Universidad de la República.
- Montemuiño, E. (Ed.) (2017). *Cementerio Central. Historia, memoria y recuerdo*. Montevideo: Centro de Fotografía de Montevideo.